

Noticias desde la Fe

Revista Semanal

8 Febrero 2026, Núm. 270



La Voz del Papa



DIÓCESIS DE ALMERÍA

En nuestra Diócesis

Queridos hermanos y hermanas:

La Constitución dogmática Dei Verbum nos indica que la Sagrada Escritura, leída en la Tradición viva de la Iglesia, es un espacio privilegiado en el que Dios continúa hablando a los hombres y mujeres de todos los tiempos.

Para comunicarse, Dios se vale de lenguajes humanos y, así, diversos autores, inspirados por el Espíritu Santo, redactaron los textos de la Sagrada Escritura. Esto nos muestra que Dios es condescendiente, cercano y misericordioso no sólo en el contenido de su mensaje sino también en el modo de expresarlo, es decir, en el lenguaje que utiliza, accesible a todas las personas.

La Escritura, por tanto, es palabra de Dios en palabras humanas. Cualquier acercamiento a ella que descuide o niegue una de estas dos dimensiones resulta parcial. Este principio vale también para el anuncio de la Palabra de Dios: sin olvidar el origen divino de la Escritura, es necesario transmitirla de modo que sea comprensible y se encarne en la realidad de los creyentes de hoy.

León XIV, Audiencia General 4/2/2026

La diócesis de Almería vive con alegría la **beatificación del Venerable Salvador Valera Parra**, conocido como *el Cura Valera*, sacerdote ejemplar por su entrega pastoral y su caridad con los más necesitados. La celebración tuvo lugar el **sábado 7 de febrero de 2026** en Huércal-Overa, su pueblo natal.

Este paso definitivo hacia los altares ha sido posible tras el reconocimiento de un **milagro atribuido a su intercesión**. Fue un momento de gracia para toda la Iglesia diocesana, que reconoce así la vida santa de un pastor cercano y entregado.

Como comunidad cristiana, nos unimos en oración dando gracias a Dios por este acontecimiento y pidiendo que su ejemplo siga inspirando nuestra vida de fe.



Intenciones Misas

9 de febrero	Ana
10 de febrero	
11 de febrero	
12 de febrero	Julio Vázquez
13 de febrero	
14 de febrero	Acción de Gracias
15 de febrero	Antonio Muñoz Ruiz

Lunes	19.00h
Martes	19.00h
Miércoles	09.30h
Jueves	19.00h
Viernes	19.00h
Sábado	10.00h
Ermita	19.00h
Sábado	19.00h
Domingo	11.00h 19.00h
Despacho Parroquial	Martes Viernes 19.30h



Escucha su Voz

DEL EVANGELIO DOMINICAL

Mateo 5, 13-16

Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del clemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.



Reflexión

Hoy el evangelio recuerda que los discípulos están llamados a ser sal y luz en el mundo. Tanto el discípulo como la comunidad han de evitar caer en la tentación de encerrarse en sí mismos o sentirse a esperar que la soluciones nos vengan del cielo. La misión tiene como tarea “dar el toque de sabor a la vida” y “poner luz y calor” allá donde nos encontremos, aunque seamos pocos en número y las dificultades sean muchas.

Nos detenemos en el símbolo de la sal que nos evoca la esencialidad de las cosas y el misterio de lo pequeño, aquello que pasa desapercibido, pero que en su ausencia se echa en falta. De este modo, la sal aparentemente prescindible, se asemeja a la gota del océano de la que escribía santa Teresa de Calcuta: «A veces sentimos que lo que hacemos es tan solo una gota en el mar, pero el mar sería menos mar si le faltara una gota».

El poliédrico símbolo de la sal nos habla de la comunión del discípulo con el Maestro. En la antigüedad comer la sal ofrecida por alguien era sinónimo de “pertenecer a la casa de”, de ahí que, un pacto de sal es un pacto indisoluble y firme. La bienaventuranza, el beneficio de este pacto, es el salario que alude a la justa retribución de la vida eterna del seguidor de nuestro Señor.

Desde esta perspectiva de discípulos/apóstoles se comprende bien la afirmación de Jesús: “Vosotros sois la sal de la tierra”, vosotros sois el punto que llena de sentido/sabor al mundo de tal suerte que la existencia pierde su “gracia” si falta el amor/entrega a Cristo y, en Cristo, a los hermanos.

El símbolo de la sal, por tanto, nos recuerda la vocación y misión del discípulo que, acogiendo el mensaje novedoso de las bienaventuranzas, se aleja de toda corrupción aportando un “toque” de sabor divino a las relaciones y estructuras humanas convirtiéndose en sal y luz para el mundo.

Manuel Pozo Oller. Párroco de Montserrat (Almería)

Intenciones del Papa

Por los niños con enfermedades incurables

Oremos para que los niños que padecen enfermedades incurables y sus familias reciban la atención médica y el apoyo necesario, sin perder nunca la fuerza y la esperanza.



Nuestra Señora del Carmen

Ruega por nosotros

